



N - 22507

R 12659

COPIA DEL

papel que Diego de Salinas
y Erasmo, Oydor de Cama-
ra de Comptos, y luez de fi-
nanças del Reyno de Na-
uarra; dió a su Magestad
Dios lo guarde á 13. de Ene-
ro de 1627. y lo mismo a los
señores Presidente de Cas-
tilla Conde Duque de
S. Lucar, y al Padre
Confessor de su
Magestad.



Señor!



OR si memuriere mañana, (pues no ay hora segura) y no yr con escrupulo, de no auer hecho de mi parte, lo que me toca en el negocio que contiene el papel que va aqui, me ha parecido ponerlo en manos de V. Magestad, con parecer de algunos Conlejeros de los Tribunales de V. Magestad, de los de mayor opinion, de mas doctos, y grandes Christianos, y de otros ministros muy graues, y personas muy inteligentes en esta materia de pleytos y negocios, poniendomelo aun en conciencia, si lo dexaua de hazer, dexado aparte lo que algunas personas muy fieruas de nuestro Señor han dicho acerca dello para honra y gloria suya. Suplico muy humilmente a V. Magestad se sirua de mandarlo ver, y con siderar, y proueer acerca dello lo que mas conuenga a su seruicio, bien, y vtilidad de todos estos Reynos.

EN ESTOS NVEVE Capitulos esta el resumẽ de lo que contiene todo es- te memorial:

*Diego de Salinas y Erasmo Oydon de Camara de Comptos del
Reyno de Nauarra.*



EPRESENTA a V. Magestad por este papel, que auiedo comunicado lo en el contenido con algunos Con- sejeros de los Tribunales de V. Mage- tad muy doctos, y grãdes Christianos, y con otros Ministros graues, y perso- nas muy inteligentes en pleytos, y ne- gocios, concuerdan que esta obligado a significallo a V. Magestad, para que se sirua de mandarlo ver, y confide- rar; por el gran seruicio de Dios nuestro Señor, y de V. Magestad, bien, y vtilidad de sus Reynos, y Vassallos que ha de resultar dello.

Que dentro de vn año despues de executados estos medios, de quatro partes que ay al presente de pleytos en esta Corte, y en todos los Reynos de V. Magestad, no verna a quedar sino sola vna, y adelante sera mucho me- nos, y esta se despachara con gran breuedad y justificaciõ y a poca costa, y sin tantõ volumen de hojas de papel y de processos, como al presente se haze.

Que se les viene a coger los Puertos a todos los liti- gantes, para que no puedan valerse de aqui adelante, de

testigos, escripturas, y testamentos falsos, ni que tampoco puedan intentar pleytos injustos, y otras trapacas.

Que se viene a gastar al presente mayor quantidad de dinero en esta Corte, y en todos estos Reynos en pleytos en solo vn año, que sera necessario en quince, o veynte años siguientes.

Que concuerdan y aseguran muchas personas muy experimentadas en pleytos y negocios de esta Corte, que se gastan en ella solo en pleytos, mas de dos millones de dinero en cada vn año, y con los medios que aqui propone, no se vendran a gastar cien mil ducados en vn año, y la misma razon correra en estos Reynos.

Que tambien certifican, que en solos los pleytos que ay ante los Escriuanos de Prouincia, y crimen, se gastan en cada vn año, mas de setecientos mil ducados, y no se vendran a gastar veynte y siete mil, como se vera por las razones que van aqui.

Que aunque de aqui adelante se pierdan, o se hurten qualquier escripturas y testamentos, o se falsearen algunas clausulas, assi de los Archiuos particulares q̄ ay de Grâdes y Titulos, como de otras personas de estos Reynos; no venga daño a ninguna de las partes interesadas, ni tampoco se puedan aprouechar dellas en ningun tiempo, los que las hurtaren y ocultaren.

Que assi mismo son de parecer algunas personas muy fiernas de nuestro Señor, y Ministros de V. Magestad, y otras de santo zelo, que verdaderamente hara V. Magestad en esto a sus Reynos y Vassallos, vno de los mayores bienes y mercedes q̄ jamas les han hecho todos los señores Reyes sus passados, de q̄ dexara V. Magestad juntamente eterna y felice memoria en las Historias, y Coronicas, y que sobre todo puede estar cierto V. Magestad que le dara nuestro Señor muchos grados de gloria.

Que

3

Que dexado aparte, el gran seruicio que en esto hara V. Magestad a nuestro Señor, y que se euitaran y atajaran muy grandes pecados, que se hazen de ordinario. Vendra V. Magestad juntamente a dar al traves con vno de los mayores seminarios que Satanas tiene en estos Reynos, por las muchas almas que se condenan por este camino de pleytos, con tantos testigos, escripturas, y testamentos falsos, y con otros mil enredos y trapaças, que al presente ay en ellos, de que resultara el venir a ahorrar y a dexar de gastar estos Reynos muchos millones de dinero en cada vn año. Y sobre todo los librara V. Magestad de muchos mas millones de inquietudes y trabajos que padecen. Siruiendose V. Magestad de mandar se ponga en execucion, y que primero y ante todas cosas, se mire y considere, como es justo, por ministros tan grandes, doctos, y tan grandes Christianos, como lo son los que V. Magestad tiene. Atendiendose juntamente a que se puede creer piadosamente, y aun tener por cierto, que esta su diuina Magestad a la mira, de ver lo que se prouee acerca dello.

Señor?

EN EL NOMBRE
DE DIOS NUESTRO SEÑOR Y PA-
ra honra y gloria fuya.



I E G O de Salinas y Erasso, Oydor de Camara de Comptos, y Iuez de Finanzas del Reyno de Nauarra. Digo que mis passados han seruido à V. Magestad así en la guerra, como en oficio de papeles, con mucha satisfacion y limpieza, y vltimamente lo hizo Estevan de Salinas y Erasso mi hermano en el Exercito de Bretaña, con ocho escudos de ventaja en la compañía del Capitan Francisco de Chabbarri, y auiendo ydo despues su Compañia à seruir en los Galeones de la plata, como lo hizo en dos viages a las Indias, murió en Lisboa en desembarcandose, y Iuan Martinez de Roncal mi tio siruió así mismo en Flandes mas de quince años, hasta que murió, con diez escudos de ventaja, donde tambien despues de auer seruido Don Agustin de Samaniego mi primo de Capitan de Infanteria Española, y de Cauallero de sus Altezas, lo esta haziendo tambien agora de Capitan de Cauillos, y de Consejero de guerra, y Martin de Samaniego mi tio siruió así mismo de Oydor de Comptos mas de veynte años, y desseando yo continuar esto mismo, serui al Conde de Barajas que aya gloria, hasta que murió en los papeles de las Presidencias del Consejo Real y de las Ordenes, y del Consejo de Estado y Guerra, y de Mayordomo Mayor de su Magestad que

4
 que aya gloria siendo Principe, y de sus Altezas, con la
 satisfacion y limpieza que es notorio, y su Magestad que
 esta en el cielo, aguelo de V. Magestad en premio y sa-
 tisfacion dello me hizo merced de vna plaça de Conti-
 no de Aragon de las mayores, y casa de aposento, y de
 algunas ayudas de costa para poderme entretener, en el
 inter que su Magestad me mandaua ocupar en algun
 oficio de papeles. Pero despues hize vno de los mayores
 y mas importantes seruicios y de mayor consideracion
 que se sabe auerse hecho a V. Magestad, y a los señores
 Reyes passados, pues estando su Magestad que este en
 gloria, con poca preuencion de soldados, galeras y na-
 uios de guerra, y descuydado de la mayor liga y traycion
 que se ha inuentado jamas, y tan cercanos sus efectos di-
 xe a su Magestad y a los Consejeros de Estado por vn
 discurso que hize acerca de auerse tañido milagrosamē-
 te la campana de Vililla de Aragon en treçe de junio de
 mil y seyfcientos y vno, declarado como lo hize median-
 te la misericordia de nuestro Señor, lo que parece quiso
 significar por los golpes particulares que dio y numero
 dellos, no solamente la conjuracion y liga que tenian he-
 cha los Moriscos de estos Reynos de levantarse todos a
 vn tiempo, fauorecidos de todos los demas enemigos de
 su Magestad, y de la santa Fè Catholica, con fin de des-
 truyr y arruynar a su Magestad, a todos sus Reynos, y a
 toda la Christiandad. Pero dixen así mismo la forma y
 traça que podia tener su Magestad para aueriguarlo y
 verificalo, como se hizo, y así luego que di el discurso a
 su Magestad fue seruido de mandar se viesse en Conse-
 jo de Estado, y que la copia del se diessse tan solamente a
 los Consejeros del dicho Consejo, ecepto a vno del que
 a la sazón estaua fuera de estos Reynos, para que de nin-
 guna manera se le embiasse, y tambien se dio con orden
 parti-

particular al Consejo de la general Inquisicion, por las grandes diligencias que se hizieron acerca dello por todas las Inquisiciones, y de mas partes de mar y tierra, de que resulto siete años despues que estando su Magestad que aya gloria en San Lorenzo el Real el año de 1609. y de partida para la Ciudad de Segouia, me ordeno su Magestad por el Duque de Lerma fuesse en su seguimiento, como lo hize, y auriendose tomado en la dicha Ciudad dia de señor Santiago Patron de España, aquella tan santa y piadosa resolucion de la Espulsion de los Moriscos, y mandado su Magestad ansi mismo venir a ella, a Don Agustin Mexia del Consejo de Estado ocho dias antes que de alli partiessse a Valencia ha echar el bando de la espulsion, y ponella en execucion, fue seruido su Magestad de hazerme merced de la plaça de Oy-dor de Comptos que tengo en consideracion deste servicio tan particular, asegurandome los ministros que se me haria mayor merced. Y preguntandome vn dia Francisco de Valencia Coronista mayor de su Magestad, el motivo que yo auia tenido para auer dado en aquel pensamiento, y declaracion que hize por mi discurso de los golpes particulares y numero dellos, que dio esta milagrossa campana, admirandose mucho dello me dixo, que entre otros papeles que su Magestad le auia mandado entregar para yr escriuiendo la Coronica, fue este discurso mio, porque auia parecido milagrosso pensamiento, pues jamas se pudo dar en el con auerse escrito sobre esta materia y prodigio desta milagrossa campana, por las personas mas insignes en letras y discurso que ay en España, y Italia, y entre ellas dos Obispos, vn ministro graue y vn Inquisidor de Caragoça, y de Iglesias Cathedrales, y de las Vniuersidades de Salamanca, y Alcala, y el Licenciado Couarrubias Vicecanciller que fue de Ara-
gon

5
 gon me dixo auia puesto en las Reales marios de su Ma-
 gestad vn discurso que a el le auian embiado de Roma,
 de vna persona doctissima y graue, como todo ello es
 notorio. Despues hize a su Magestad otros seruicios de
 mucha importancia como V. Magestad lo ha entendido
 mas en particular por los papeles que di a V. Magestad
 por el mes de Henero de 1622. y que auiendo venido a
 esta Corte con la nomina del Reyno de Nauarra, y con
 el seruicio que el dicho Reyno hizo a V. Magestad en
 las vltimas Cortes, y representado a V. Magestad mis ser-
 uicios y papeles, suplique a V. Magestad juntamente se
 firuiera V. Magestad de hazerme la merced que fuera
 seruido, y que esta fuera equiuivalente a seruicios tan par-
 ticulares como estos, y V. Magestad mando se viesse en
 la junta que entonces se hazia del Conde y Duque de
 San Lucar, y don Baltassar de Zuñiga, y el Secretario
 Antonio de Aroztegui, y que se le consultasse a V. Ma-
 gestad lo que pareciesse, como se hizo, y llegando yo al
 Pardo donde V. Magestad se hallaua a acordar mi despa-
 cho, topando con el Secretario Infausti me dixo que acu-
 diesse al Secretario Aroztegui, como lo hize que el tenia
 la resolucion de V. Magestad, que fue dezirme que V.
 Magestad me auia hecho merced de mādarme dar cien
 ducados de renta mas a cumplimiento de docientos en
 las tablas de Nauarra, y que en las primeras ocaßiones
 que se ofreciesse de oficios me haria V. Magestad mer-
 ced de seruirse de mi en vna de las Secretarias desta Cor-
 te, por la buena relacion que V. Magestad auia tenido
 de mi persona, y de la mucha experiencia que tenia de
 negocios, como constara de la consulta que se hizo so-
 bre ello, y de la que ansi mismo hizo el Duque de Mon-
 teleon del Consejo de Estado en la misma ocaßion por
 mandado de V. Magestad, que ambas consultas estaran
 B en

en poder de los Secretarios Pedro de Contreras, y Iuan de Insauti en los legajos de aquel tiempo, que fue como tengo referido por Enero de veynte y dos, como tambien me dixo lo mismo de parte de V. Magestad ocho dias ha, en esta conformidad Don Diego Mexia del Consejo de Estado, y General de la Caualleria de Flandes con ocasion de auer mandado V. Magestad, que el mismo Don Diego Mexia, y Don Luys Brauo de Acuña, y Iuan de Pedroso Consejeros de Guerra se juntassen y viesse tres papeles de importancia que di a V. Magestad, y al Conde Duque, y que me oyessen, y juntamente consultassen a V. Magestad lo que pareciesse sobre ello, como lo hizieron, y por no auerseme hecho hasta agora ninguna otra merced, con auer hecho a V. Magestad seruicios tan particulares, y de tan gran consideracion, de que a resultado tan gran seruicio de nuestro Señor y de V. Magestad como es notorio, no puedo dexar de tener el desconsuelo que es razon.

En el discurso de tantos años, como a que estoy en esta Corte, y de tantos negocios como han pasado por mis manos, puedo dezir con verdad a V. Magestad, que vna de las cosas que me ha causado mayor admiracion y cuydado, ha sido ver tan gran infinidad de pleytos como ay, assi cibiles como criminales, no solamente en esta Corte, y en los Consejos y Charcillerias de estos Reynos. Pero tambien en todas las Ciudades, villas, y lugares, y cabeças de partido. Y por el consiguiente tambien en toda la Curia Ecclesiastica de todos ellos. Y segun he entendido de ministros de V. Magestad, y de otras personas que han venido de las Indias, que en aquellos Reynos viene a ser lo mismo.

Y aunque dexado aparte, que en tiempo que serui al Conde de Barajas, en los papeles de las Presidencias, del
Consejo

Consejo Real y de las Ordenes, vi infinitas quejas en materia de testigos falsos, y de pleytos injustos, y de otras trapaças y enredos, y lo mismo tocante a escripturas y testamentos falsos, y que se hizieron algunos castigos sobre ello. Agora veo, que corre el mismo mal por nuestros pecados, y esto ha llegado y llega a tal estado por todas partes, que no se puede viuir, porque no ay honra, vida, ni hazienda segura, y juntamente ora sean los pleytos, justos, o injustos, de mucha importancia, o de poca, y que muchos dellos se podrian concluir y acabar en cinco, o seys dias, y con escriuirse quatro, o cinco hojas de papel sobre ello, es cosa lastimosa ver el bolumen de hojas de papel, y de processos que se hazen con tan gran costa y daño de las partes que litigan, y no ay orden que se acaben, ni tengan fin en mucho tiempo, ni en muchos años, assi por lo mucho que los procuran alargar, los mas Abogados, Escriuanos, Procuradores, y Solicitadores, por los grandes interesses que facan dellos, como tambien, porque las partes que litigan, que no tienen razón, ni justicia, o poca en los tales pleytos, como temen q han de ser condenados, hazen lo mismo en procurar alargarlos por todos caminos, pidiendo para ello terminos y mas terminos, y poniendo sobre todo muchos incidentes injustos, y viciosos, y dando otras trazas diabolicas, para que no tengan fin, como es notorio. Y lo que principalmente me ha dado mucho que pensar y considerar han sido dos cosas. La vna, que de cien pleytos que aya, los nouenta y nueue prueban ambas partes lo que quieren, como es notorio, y se vee cada dia. La otra, que en vn pleyto, o demanda que se ponga, la mas justificada y llana que se pueda imaginar, de la qual auiendo mandado dar el Iuez traslado a la otra parte, como es costumbre, yra con ella a su abogado para que responda, y a los re-

cados y papeles que a presentado para su justificacion, el qual con ver notoriamente que es tan justificada, como tengo referido. Con color y capa, de que dicen muchos abogados, que tienen obligacion a defender su parte, justo, vel injusto, viene este abogado no solamente a contradizeirla en todo: pero busca leyes y testos, y los trae arrastrando, y por los cabeçones, y los procura acomodar, gastando su ingenio y letras, con fin de escurecer la verdad, y justicia que tiene la otra parte, y juntamente viene a levantar vna cantera, con la qual y con otros mil enredos y trapaças que pone y alega, confunde la justicia que tiene la otra parte, y quando esto no le puede valer, plegue a Dios que no se valgan de testigos y escrituras falsas, o de otras cosas semejantes, como se haze cada dia, a cuya causa vienen a ser muy grandes y excessiuos los gastos y daños que reciben de todo ello sus Reynos y vassallos de V. Magestad, especialmente toda la gente pobre, viudas, huerfanos, y desamparados, los quales no ay q̃ pensar que de ninguna manera puedan alcançar justicia sino es de milagro.

Por todo lo qual, y con la larga experiencia de negocios, y de pleytos que he tenido en mas de treynta años que he asistido en esta Corte, como tengo referido, y que ultimamente fuy a Nauarra a servir a V. Magestad en la plaça de Oydor de Comptos que tengo, y que con ocasion de auer visto, y sentenciado muchos pleytos en el Tribunal della con mis compañeros, tocantes a la Real hazienda y patrimonio de V. Magestad, y algunos dellos de mucha importancia, y que de alli van en apelacion al Consejo Real del dicho Reyno, como es costumbre, y q̃ juntamente por razon de ser yo el mas antiguo de la dicha Camara de algunos años a esta parte, me ha tocado y toca el salir a las Audiencias que se hazen en ella, dos días

7
 dias cada semana, donde tienen obligacion de asistir todos los Procuradores de los Tribunales del dicho Reyno con los foftitutos del Fiscal y Patrimonial de V. Mageftad, que es donde anfi mismo fe vienen a fufanciar y fulminar todos los pleytos que fe tratan en ella. Con lo qual y auer mirado, y confiderado con particular cuydado y defuelo el modo y traça que fe tiene en todo lo tocante a fequir los pleytos, y las que tienen no folamēte los mas Abogados, Efcriuanos, Procuradores, y folicitadores en procurar alargallos todo lo que pueden por todos caminos; pero tambien los litigantes por las razones declaradas, y valiendofe anfi mismo de testigos, efcripturas, y testamentos fallos, y de otras traças diabolicas como eſta dicho, en tan gran daño, y perjuicio de todos fus Reynos y vaſfallos de V. Mageftad, y fobre todo de las almas, y las muchas que fe condenaran por eſta razon.

Me ha parecido por deſcarga de mi conciencia, y por lo que deuo al ſeruicio de nueſtro Señor, y de V. Mageftad, y al bien general deſtos Reynos, como criado, y miniſtro de V. Mageftad, representar a V. Mageftad vn medio muy ſanto, ſuaue y eficaz, y de poca coſta que he penſado ſe podria dar, y que ſera el mas bien recibido, generalmente de todos fus Reynos, y vaſfallos de V. Mageftad que ſe abra viſto en muchiſſimos años, con el qual mãdando V. Mageftad ſe ponga en execucion, auiendo anfi mismo mandado V. Mageftad primero ſe mire y confidere (como es juſto) ſe vienen a remediar, y atajar mediante nueſtro Señor, todos eſtos males y daños que tengo referido, y otros mayores. Pero confiderando como perſona que ha tantos años que aſiſto en eſta Corte, y que me he criado en papeles de importancia, y que juntamente tengo buena experiencia, de que aunque es verdad que algunas perſonas de gran diſcurſo, y entendimiento dan

a V. Magestad, y a sus Ministros papeles de mucha importancia con tanto zelo, para el buen gouierno destos Reynos, y que tambien por otra parte, tanta gente ignorante y de poco entendimiento (como yo lo puedo muy bien dezir de mi) es la que mas cansa a V. Magestad, y a sus Ministros con discursos, arbitrios, y quimeras, y que no se contentan algunos con darlos, sino que a pesar de todo quanto ay pretenden gouernar el mundo por ellos (como yo lo he visto algunas vezes) por esta razon y causa no fiandome de solo mi parecer; por ser de tan corto caudal, auiendo hecho primero encomendar este negocio muy de veras a nuestro Señor (como lo hazen muy grandes siervos suyos a mi ruego) y juntamente comunicandolo con algunos Consejeros, y Iuezes de los Tribunales de V. Magestad de los de mayor opinion, de doctos, y grandes Christianos, y entre ellos con vno que despues de auer sido muy grande Abogado por sus buenas partes ha sido proueydo por Alcalde y Oydor de tres Tribunales, y assi mismo con algunos Abogados muy cuerdos, y grandes Christianos, y de los que no se encargan de pleytos injustos, y de otras trapaças, y lo mismo con algunos Escriuanos, Procuradores, y Solicitadores grandes Curiales, y con otras personas particulares y de gran discurso y muy inteligentes en pleytos y negocios, y que los han tenido y tienen al presente de mucha importacia, a los quales para q̃ mejor y mas desnudamente me pudieran dezir con toda lisura y libertad lo que sentian, y los inconuenientes que se les ofrecia acerca dello, tome por medio dezirles que este mi pensamiento auia yo oydo dezir a vna persona graue, que vn Ministro muy experimentado y de buen zelo lo auia dado a V. Magestad, o lo queria dar, por descargo de su conciencia. Con lo qual todos me vinieron a confesar que verdaderamente era mas disposicion

ficion del Cielo q̄ pensamiento, y estudio fuyó, y la quinta
 esencia, y el vnico remedio, para que poniendole en
 execucion de aqui adelante no huielie, sino muy pocos
 pleytos, y que estos se despachassen con gran breuedad y
 justificacion, y a menos costa. Y vn grande Abogado en
 particular me dixo que no podia dexar de confellar que
 esto era muy vtil y necessario al bien publico destos Rey
 nos, y que aunque es verdad que no vernian a ser tan ri
 cos los Abogados, Escriuanos, Procuradores, y solicitado
 res de aqui adelante, pero que para la seguridad de sus
 conciencias de todos ellos conuernia mucho se pusiesse
 en execucion; porque eran muy pocos los que las dexaua
 de cargar, por mucho cuydado que pusiesse en recatar
 se, segun caminauan el dia de oy los pleytos, y lo que esta
 ua ya introduzido en ellos. Y vn hōbre muy rico y muy
 experimentado, y cursado en ellos, y que los ha tenido y
 tiene al presente muy grandes me dixo que daria de muy
 buena gana la quarta parte de su hazienda a V. Mage
 stad, y lo mismo han dicho despues otras personas de con
 sideracion, porque esto se hiziesse, respecto de que por
 lo menos ternia por cosa cierta, que las otras tres partes
 que le quedassen las gozaria con toda quietud, descanso,
 y seguridad, de que nadie le pudiesse inquietar, y q̄ quan
 do le pusiesse algun pleyto, o pleytos justos, o injustos,
 fabria cierto, que con mucha breuedad y justificacion, y
 casi sin costa, y lo mismo sin tanto volumen de hojas de
 papel, y de processos los acabaria, sin que por ello le tru
 xessen de Tribunal en Tribunal, y por escriptorios, haziē
 dole las molestias y vejaciones, y otras mil tretas que se
 hazen al presente, y finalmente fuy estos dias passados a
 vn Consejero de los mas graues de esta Corte, y de los
 de mayor opinion de gran Christiano, y mas experimen
 tado que otros muchos, en papeles de importancia, y lo
 mismo

mismo en pleytos, por auerlos tenido, el qual por cono-
 cerme muchos años ha, y auerme fauorecido y honrado
 en todas ocasiones, despues de auerle dicho mi pensamiē-
 to descubiertamente, y el intento que yo tenia de signi-
 ficallo a V. Magestad, y que juntamente le pedi con mu-
 cho encarecimiento, que como tan gran Christiano, y
 experimentado en todo me dixesse, y aconsejase lo que
 deuia hazer, por el temor grande que yo tenia de que no
 pareciesse alguna quimera, o otra cosa semejante, por
 auer tanta gente perdida, y ignorante en esta Corte ocu-
 pada en ello. A lo qual me respōdio q̄ auia holgado mu-
 cho de oyrme, y que era de parecer que no solamente no
 tenia imaginacion de quimera, pero que verdaderamen-
 te le auia parecido vno de los mas notables pensamiētos
 y mas conueniente y necessario para la quietud y consue-
 lo de todos estos Reynos de quantos auia visto, ni oydo
 en su vida, y que asy me pedia, que en todo caso lo diese
 luego a V. Magestad, y lo mismo al Conde Duque, que el
 por su parte acudiria tambien a ello en lo que pudiesse,
 y que esperaua en nuestro Señor lo mandaria poner V.
 Magestad en execucion, y que seria el negocio muy bien
 recebido, y admitido en todos estos Reynos, y que tan
 solamente no se holgarian dello mucho los Letrados, Es-
 crinanos, Procuradores, y solicitadores, que son los que
 verdaderamente tienen por la mayor parte inquieta, y
 consumida toda la Republica, con tan grandes y excessi-
 uos gastos, y vejaciones, como se hazen en pleytos, y que
 no tienen fin.

Por todo lo qual suplico humildemente a V. Magestad
 me haga merced de mandallo ver, y y considerar; pues cō
 esto abre cumplido con lo que deno, como criado y mi-
 nistro de V. Magestad, y juntamente se sirua V. Magestad
 de mandallo remitir a Ministros tan doctos de tan gran
 discurs-

9
 discurso, y tan grandes Christianos, como lo son los que V. Magestad tiene, para que consultado con V. Magestad mande proueer acerca dello lo que mas conuenga al seruicio de nuestro Señor, y de V. Magestad, y bien general destos Reynos.

Y para que con mayor satisfacion, y justificacion pueda seruirse V. Magestad de mandar se ponga en execucion este mi pensamiento, me ha parecido en particular poner aquí antes los grandes bienes y excelencias que se vendran a conseguir dello; mediante nuestro Señor, como lo ha parecido así a los Ministros y personas con quien lo he comunicado.

Sea el primero, que dentro de vn año que se ponga por obra, de quatro partes que ay al presente de pleytos, no solamente en esta Corte, pero tambien en todos los demas Consejos y Chancillerias, y demas Ciudades, Villas, y Lugares, y cabeças de partido de todos los Reynos y Señorios de V. Magestad, y en los de las Indias, así de la Curia Eclesiastica, como de la Secular, no quedara sino en sola vna, y adelante verna a ser mucho menor, y esta parte se verna a despachar con mucha mayor breuedad, y sobre todo con grande justificacion, y claridad, así de los Iuezes que los han de determinar, y sentenciar, como tambien de las partes que litigaren, y con mucha menor cantidad, y volumen de hojas de papel, y de procellos, como al presente se haze.

Que así mismo presupongo, que vn grande de estos Reynos, o otra qualquier persona de qualquier estado y calidad que sea que aya tenido en estos tiempos vn pleyto, de la qualidad y cantidad que se quisiere imaginar, y que le aya seguido hasta tener tres sentencias, o por lo menos dos conformes, es cosa cierta y llana que aura durado solo este pleyto, mas tiempo, y aura gastado en solo

el mas dinero, y tenido mayores inquietudes, y trabajos, que verna a tener de aqui adelante en catorze pleytos de la misma qualidad, y quantidad, que solo el vno, como el tiempo doy por testigo.

Que ansi mismo se haga balanço a poco mas, o menos que cantidad de dinero se viene a gastar en esta Corte en pleytos en solo vn año, assi ante los Escriuanos de Prouincia y Crimen, y en los del numero desta Villa de Madrid, y en todos los Consejos, como tambien en toda la Curia Ecclesiastica della (que de personas muy platicas, y esperimentadas he entendido que verna a ser mas de dos millones,) pues es cosa cierta y llana que verna a ser mayor cantidad de dinero la q̄ se aura gastado en esta Corte en solo vn año, que se verna a gastar de aqui adelante en otros catorze años, y por el configuiente se entienda que verna a ser esto mismo en los demas Consejos, Chancillerias, y demas Ciudades, Villas, y lugares de todos los Reynos, y Señorios de V. Magestad, y lo mismo en todas las Indias, dexado a parte las grandes inquietudes, vejaciones, y trabajos q̄ se escusaran de tener de aqui adelante.

Que ansi mismo certifican que en solos los pleytos q̄ ay ante los Escriuanos de Prouincia y crimen se gastã en cada vn año mas de seteciētos mil ducados, y no se vernã a gastar veynte y siete mil, como se vera por las razones que van aqui.

Que ansi mismo se les vienen a coger los puertos, por todos caminos a todos los litigantes, para q̄ no solamente no puedan, ni se atreuan a poner de aqui adelante pleytos injustos, y otras trapazas, y enredos, como se ponen al presente; pero tambien para que ansi mismo de aqui adelante no pueda auer testigos falsos, por mucho cuydado que pongan en ello, ni que tampoco se puedan hurtar de los mismos procesos, escripturas, inuentarios de bienes

bienes y otros papeles de importancia, y quitando hojas, y poniendo otras, como se haze al presente, en tan gran daño de la Republica.

Que así mismo se les vienen a coger los puertos, para que de ninguna manera no se puedan alargar los pleytos, no solamente por parte de los Abogados, Escriuanos, Procuradores, y solicitadores; pero ni tampoco por ninguna de las partes que litigaren, aunque lo procuren los vnos y los otros, por las razones sobredichas, como lo hazen agora, pidiendo terminos y mas terminos sin ser necesario, y por otros mil caminos, dando para ello otras trazas diabolicas, especialmēte y sobre todo, para que no se puedan poner por ningun caso incidentes injustos, con color y capa de que son necesarios para mayor justificacion de los tales pleytos, no lo siendo de ninguna manera de que se han seguido muy notables daños, y inconuenientes, como se ha visto por experiencia, sino q̄ tan solamente se vengan a dar los que fueren necesarios, para justificar mejor la verdad, y yr derechamente al fundamento de los pleytos, sin andar por rodeos, y con otras inuenciones, con que se verna a dar con gran justificacion la justicia a quien la tuuiere.

Y aunque en materia de incidentes injustos pudiera dezir aquí algunos casos muy particulares que han sucedido en mi tiempo, de que se han seguido muy notables daños como tengo referido, solo me ha parecido, aunque me alargue vn poco referir aquí solo vno, que me conto

Es Fray Francisco Andres de la Torre Prouincial de la Ordē de señor S. Fraciscode la Prouincia de Bur-

necesidad de consultar vn negocio de mucha importancia con vn Abogado, y auriendose informado para ello en vn lugar de estos Reynos, donde los auia muy grandes, y que en particular le dixeron de vno, que era de los de mayor opinion y fama, acudio a el a hablarle sobre ello: y estando con el parece ser, que vna persona muy graue tenia vn pleyto de mucha importancia, de que era su Abogado este Letrado, el qual estaua visto por los Iuezes de aquel Consejo, o Chancilleria, y en estado de sentenciarse, y determinarse luego para el primero, o segundo acuerdo, y este Abogado conforme a lo que succedio estaua encargado de hazer vn escrito, con fin de armar vn incidente, para impedir con el que no se pudiesse sentenciar por entonces este pleyto. Finalmente estando el Prouincial con este Abogado, llego muy apresurado este personage graue, y le dixo a su Abogado que en todo caso le pedia le acabase de hazer aquel escrito; porque le auia asegurado q̃ su pleyto se botaria en aquel primer acuerdo, o a lo mas largo para el segundo, porque su contrario hazia muy grandes diligencias, al qual dize que le respondió este Abogado con grande arrogancia, que el tenia trabajado con mucho cuydado aquel escrito, y que aquella tarde se sacaria en limpio, para que se pudiesse presentar antes del primer acuerdo, y que le aseguraua de vna cosa, que con aquel incidente, y con aquella tranca que le ponía a su contrario en aquel pleyto, no solamente no se determinaria en aquel primer acuerdo, ni en el segundo; pero ni en veynte años. Dixome el Prouincial que quedo admirado, y pasmado del caso, y muy admirado, y que dixo entre si, a buena anima de Abogado he venido a consultar, y tomar parecer en este negocio, y que despues aca ha tenido cuydado en algunas ocasiones de informarse con todo recato deste pleyto, y que en realidad de

de verdad le han dicho que no tiene traça de detèrminarse en muchos años. Lo qual obliga a q̄ se mire y considere por amor de nuestro Señor quantos incidentes y casos como este han sucedido, y suceden cada dia en tan gran daño de sus Reynos, y vassallos de V. Magestad: y assi no me maravillo quando oyo dezir que ay pleytos de setenta, nouenta, y de ciento y mas años, y estotro dia me assegurò vna persona graue, que estaua vn pleyto de mucha importancia agora para sentenciarse, que auia ciento y treynta y dos años que se auia empeçado, y que se auia seguido por las partes continuamente, sin auelle dexado de las manos, y que el proçesso era de mas de seys baras en alto, y que lo mas que estaua escrito en el se podia escusar, y que solo seruia de confusion, pues no tenia que ver con el fundamèto del pleyto, sino que tenia por cosa cierta que se auia alargado y escrito tanto por las razones sobredichas. Todo lo qual se viene a remediar y atajar, mediante nuestro Señor con esta reformation.

Que aunque de aqui adelante se pierdan, o se vóten qualesquier escripturas, o testamentos, o se falsearen algunas clausulas dellos, assi de los Archiuos particulares que ay de grandes, y titulos, como de poder de otras personas de estos Reynos, no venga daño à ninguna de las partes interessadas, ni tampoco se puedan aprouechar dellas en niugun tiempo, los que las hurtaren y ocultaren.

Que assi mismo de mas de que por este camino se vernà à alibiar, y a dexar de gastar sus vassallos de V. Magestad tantos millones de dinero como se gastan mal gastados cada año en pleytos, y por la mayor parte injustos; vernan juntamente a remediarse, y atajarse de muchos mas millones de inquietudes y trabajos que reciben cada dia, haziendose vnos a otros tantas vejaciones, y molestias

tias, de que resultara q̄ vernan a quedar con mucha quietud y descanso todos ellos.

Que así mismo son de parecer algunas personas muy fiernas de nuestro Señor, y Ministros de V. Magestad, y otras de santo zelo que verdaderamente hara V. Magestad en esto a sus Reynos, y vassallos vno de los mayores bienes y mercedes q̄ jamas les han hecho todos los señores Reyes sus passados, de q̄ dexara V. Magestad juntamente eterna y felice memoria en las Historias, y Coronicas, y que sobre todo puede estar cierto V. Magestad que le dara nuestro Señor muchos grados de gloria.

La Dignidad Arzobispal de la Santa Iglesia de Toledo gasta cada año diez mil ducados en solo pleytos de rimales: así me lo ha asegurado el Visitador de la Audiencia de su Alteza, q̄ ha tomado las cuentas de catorze años a esta parte, y a este respecto sera en las demas Iglesias.

Y finalmente dexado aparte el gran seruicio que en esto hara V. Magestad a nuestro Señor, y las grandes bendiciones que terna V. Magestad del Cielo, y de la tierra, y lo mismo sus Ministros de V. Magestad que lo ayudarán y fauorecieren para que se ponga por obra, y por el con siguiente tambien de todos sus Reynos, y vassallos de V. Magestad, particularmente de todas las Religiones, por q̄ no ay Iglesia Cathedral, ni de Parrochia ninguna de todas las Ciudades, Villas, y lugares, ni Monasterios de Religiosos, y Religiosas de todas las Ordenes, ni Hospital, ni Cofradia de todos ellos que dexen de gastar muy gran cantidad de dinero en pleytos. Y es esto de manera que con ser muchos destos Conuentos muy pobres, y que no tienen bastante renta para poderse sustentar comodamente, la vienen a gastar, y consumir en acudir a los pleytos, por no venir a perder de todo punto la possession de las haciendas que tienen, que es caso lastimoso, y juntamente viene V. Magestad con esto a dar al traves, con vno de los mayores seminarios que tiene Satanas en sus Reynos de V. Magestad, de donde ha sacado y saca muy gran numero de almas para si, como lo dicen publicamente muy grandes siervos de Dios, y en los Pulpitos muy de ordinario.

nario. Y es de manera que haziendo vn sermón en la Parrochia de Santa Cruz desta Corte, a los Alcaldes de Corte vn Religioso muy espiritual y docto en vna Quaresma, entre otras cosas les dixo que holgara mucho tener presentes a todos los Escriuanos, Abogados, Procuradores, y solicitadores desta Corte, para dezirles que les asseguraua de parte de Dios, que el infierno no tenia mejor fanegada de tierra de sembradura de donde cogiesse mas fruto, que de la Plaçuela de Santa Cruz, y de Prouincia, dando a entender los muchos Letrados, Escriuanos, Procuradores, y solicitadores, y testigos falsos que se condenauan por no hazer sus officios como deuen, y lleuar sus derechos con justificacion, y particularmente han dicho y dicen lo mismo muchos Religiosos, y Confesores, como lo han echado, y echan de ver cada dia por las confesiones que se hazen de los que llegan a sus pies con tantos testigos, escripturas, y testamentos falsos, y otras maldades que se hazen en pleytos muy de ordinario, y ansí mismo hurtando escripturas, y otros papeles de importancia, en tanto daño y perjuizio de las partes a quien toca. Que aunque se ve muy de ordinario leerse por las Iglesias paulinas, y excomuniones para que se restituyan y bueluan, no ay que pensar que lo hagā, ni menos se restituyan las haziendas que por esta razon gozan dellas injustamente.

Y porque viene muy a proposito para lo que voy diziendo vn caso raro que me acuerdo auer leydo en la Historia del Seraphico Padre S. Francisco, que sucedio en vida del mismo Santo, me ha parecido referirle aqui a la letra, como lo dize la misma Historia.

Capitulo xxxv. De como vn Nouicio entro en la Orden.

Fray Iuan Parente, que fue el primer ministro electo

despues del Padre San Francisco, entro en la Orden, en vida del Santo Padre, por esta manera, como fuesse muy grande Letrado en Leyes, y derecho cibil, era Iuez en la Ciudad Castellana, en la Prouincia de Roma, de donde el era natural, y estando vna tarde a vna ventana de su casa, miraua el trabajo grande que tenia vn porquerizo, en meter los puercos en su çaburda, o pocilga (donde siempre auian entrado con gran facilidad) y vio, que otro su compañero le enseñó que dixesse estas palabras, puercos, puercos, entrad en la pocilga, ansi como los Procuradores, y Iuezes, Escriuanos, y Letrados entran en el infierno, las quales palabras dichas, luego la multitud de los puercos entrò en la pocilga, sin algun ruydo ni trabajo. Por lo qual oyendo y viendo esto, fue herido de grande temor de Dios, y dexo la bara de Iuez que tenia, y dio a pobres la hazienda que auia ganado, y hizose frayle menor, con vn su hijo, y fue varon de grande oracion, y muchas lagrimas, y tan austero y penitente, que visito toda la orden a pie, y descalço, y desta manera de vna palabra bana faco tanto prouecho y exemplo.

Y aunque parece disparate dezir, que vn hombre tan inorante y de tan corto entendimiento como yo, pueda cumplir con lo que ofrezco, en dar medio tan justificado, suaué, y eficaz con que se vengán a conseguir en estos Reynos tantos bienes y excelencias, y que por el con-
figuiente se vengán tambien a remediar, y atajar tantos males y daños juntos, como tengo referido, se deue considerar, y crecer piadosamēte, y aun tener por cierto. Que por vna parte los santos Angeles de la guarda de todos los Abogados, Escriuanos, Procuradores, y Solicitadores, que tratan de pleytos, estan delante de nuestro Señor, clamando ante su diuina Magestad, y representandole, que ya que por sus culpas y pecados, han sido condena-
dos

dos hasta aqui tan gran numero de almas a los infiernos, desta escuela y seminario de pleytos, que se sirua su diuina Magestad de no permitir, que esto passe adelante, sino que se remedie y atage de vna vez. Y por otra el discurso de los hombres, ayudado y fauorecido con las santas y continuas inspiraciones de los santos Angeles de nuestra guarda que los acompañan es muy grande, y la misericordia de Dios mayor. Podria ser seruirse su diuina Magestad, que por medio de vn miserable y pecador como yo, como a sucedido en otros tiempos, pueda por buen discurso dezir en este caso, algo que conuenga a su santo seruicio, honrra y gloria fuya, y de V. Magestad, y bien vniuersal destos Reynos. Y por lo menos abre cumplido con mi obligacion, y en auerlo hecho encomendar a su diuina Magestad que se siruiesse de encaminarlo para su seruicio, que mi zelo y intencion este sera, y de acudir al de V. Magestad como fiel Vassallo y Ministro fuyo.

Y, para que se vengana a conseguir mediante nuestro Señor los grandes bienes, y excelencias que he referido y muchas mas, me ha parecido dezir aqui mi pensamiento, y la orden y traça que se podra dar, mediante nuestro Señor, principalmente en esta Corte donde asiste el Consejo Real, y los demas Consejos, y donde ay tan gran infinidad de pleytos de tan grande qualidad y importancia como es notorio, para que con esto quede entendido, y pareciendo tan conueniente y necesario como tengo referido, pueda seruirse V. Magestad de mandar se de la misma orden, y traça en todos los demas Consejos y Chancillerias, y demas Ciudades, Villas, y lugares, y cabeças de partido de todos los Reynos, y señorios de V. Magestad, y en los de las Indias, y lo mismo en toda la Curia Ecclesiastica de todos ellos.

Y para q̃ mejor se venga a entender, me ha parecido

D

ansi

ansi mismo presuponer aqui dos cosas. Sea la primera, asentar que casi todos los pleytos consisten en tres generos y diferencias. El primero es, acerca de clausulas de mayorazgos, viuculos matrimoniales, y otras escripturas. El segundo genero de pleytos: assi ciuiles, como criminales vienien a consistir en aueriguaciones, y informaciones que se hazen por vnas, y otras partes. El tercer genero viene a ser acerca de quantas, y sobre si se han de passar en cuenta algunas partidas.

Sea la segunda, presuponer tambien, que assi como por la mayor parte, como es notorio estan notados todos los mas Soldados de que dessean q̄ todo el mundo se abraſse en guerras, porque los señores Reyes y Principes, y las Republicas tengan necesidad de valerse dellos: assi por la mucha estimacion que se ha de hazer de sus personas, como tambien por los grandes interelles, y otros acrecentamientos de cargos y oficios que dellas esperan. Assi tambien estan notados por la mayor parte como es notorio todos los Letrados, particularmente los mas Abogados, Escriuanos, Procuradores, y sollicitadores, y otra infinita gente que anda ocupada en sollicitar pleytos, que por la misma razon dessean que todos los Reynos, y Republicas esten llenas dellos, y que nunca se acaben, ni tengan fin; y assi por esta razon procuran alargallos, y lo mismo las partes que litigan, y que no tienen razon y justicia, o poca en los tales pleytos, por las razones sobredichas. Por todo lo qual el vnico, y verdadero remedio que puede auer mediante nuestro Señor para atajarse de vna vez todo ello, y lo demas que tengo referido.

Sera lo primero, y que mayor dificultad parece que podria ofrecerse en este caso es, que pues V. Magestad tiene mandado se consuman en esta Corte, y en todos estos Reynos la tercera parte de todos los oficios de Escriua-

nos

14

nos, y Procuradores, que así tambien se sirua V. Magestad agora de mandar que todos los oficios que ay al presente en esta Corte, de Escriuanos de Prouincia, y del Crimen, y del Numero de esta Villa de Madrid, y de Procuradores, se confuman todos ellos, sin que quede ninguno, y lo mismo los de Escriuanos de Camara del Consejo Real, y de los demas Consejos, y que se les pague a todos ellos la cantidad de dinero que huieren dado por ellos, y que en el entre tanto que se les da el principal, se les vaya pagando a cada vno sus reditos a razon de cinco por ciento como es justo. Que a lo vltimo deste papel van algunos capitulos, de la forma y traça que se podria dar para que esto se pueda hazer con suauidad.

Lo segundo, que así mismo se sirua V. Magestad de mandar al Presidente del Consejo, y a los de la Camara, que de tan gran numero de Escriuanos, Procuradores, y Solicitadores, y de otras personas inteligentes en negocios, y pleytos que ay en esta Corte, y de los de fuera de ella, si fuere necesario que con particular cuydado y secreto se escojan por agora hasta setenta personas, q̄ sean bien nacidos, nobles, o por lo menos limpios, grandes Christianos, y que tengan de comer. Y que para ello se informē de Religiosos, y otras personas de mucha satisfacion que los conozcan y aprueuē su buena vida y costumbres. De los quales así como ay al presente diez Escriuanos de Prouincia, y quatro del Crimē, se escojan diez, para que los siete dellos acudan a los pleytos, y negocios de Prouincia, y los otros tres a los del Crimen, que bastaran, y al delante no seran necesarios tantos, y q̄ juntamente se les despache a los siete titu-

Para que se entienda mejor este pensamiento se pone aquí el caso. Lo primero, la forma que se ha de tener en el despacho de todos los pleytos de Prouincia, y Crimen desta Corte, en los quales oçuerdan algunos Minis-

tros de V. Magestad y otras personas muy
 inteligentes en ellos y de la Republica, y a los otros tres tam-
 bien titulo de Escriuano Real de la Re-
 publica, y del Crimen, a los quales, y a
 cada vno dellos se les de a seyscientos
 ducados en cada vn año, los quatrocientos
 dellos de salario, y los otros duzien-
 tos restantes para papel y tinta, y casa
 de aposento, con tal que no ayan de lle-
 uar derechos ningunos, ni tampoco re-
 galos, ni otra cosa alguna, por si, ni por
 tercera persona por ningun caso, de to-
 dos los pleytos, y negocios que ante
 ellos passaren, tomándoles juramento
 para ello, y poniéndoles graues penas, y
 que si lo contrario hizieren seran priua-
 dos de sus officios, y castigados con mu-
 cho rigor, como es justo, y que estos ofi-
 cios se les de por tiempo de quatro años,
 para que entiendan que si los hizieren
 con la puntualidad, rectitud, y limpieza
 que estan obligados, se les prorrogara
 por otros quatro años, y donde no se
 proueeran en otros. Y que asy como
 en la Contaduria mayor de quantas, es-
 tan quarenta Contadores, personas tan
 nobles, y inteligentes en quantas y ne-
 gocios, como lo son los Contadores de
 resultas. Y otros entretenidos, trabajan-
 do todos los dias de labor, tarde y ma-
 ñana en sus mesas de dos en dos, toman-
 do quantas tocantes a la Real hazien-
 da, y patrimonio de V. Magestad con
 solos

solos quinientos ducados de salario, y casa de aposento en cada vn año, y los entretenidos con docientos y cinquenta al año, sin otros derechos, ni otra cosa alguna, sino con la esperança que tienen, de la merced que V. Magestad les acostumbra hazer de mejorarlos en otros oficios, y haziendoles otras mercedes a ellos y a sus hijos, como es notorio, que assi tambien conuerna al seruicio de nuestro Señor, y de V. Magestad, y a la buena administracion de la justicia, bueno, y breue despacho de los pleytos y negocios que se ofrecieren, y para que esto se haga con toda justificacion de las partes que litigaren, y con mucha breuedad, y casi sin costa ninguna dellas. Que estos diez Escriuanos Reales y de la Republica, y del Crimen, siruan estos oficios con la misma confianza de que se les hara merced a ellos y a sus hijos.

Que assi mismo conuerna, que estos diez Escriuanos de la Republica, y del Crimen tengan cada dos oficiales que sean Escriuanos Reales, y de mucha satisfacion, y que tambien sean limpios, para q̄ asistan de ordinario en sus escriptorios, y acudan al despacho de los pleytos y negocios por tiempo de los mismos quatro años, a los quales y a cada vno dellos se les podra dar a duzientos y cinquenta ducados en cada vn año a cada vno, los duzientos ducados dellos de salario, y los cinquenta para casa, con que no puedan llevar, ni lleuen derechos ningunos, ni otra cosa alguna de las partes que litigaren por ningun caso, como esta dicho, y que haziendo lo que deuen se les hara merced de mejorarlos como es justo, a los quales se les tomara tambien el mismo juramento de q̄ haran sus oficios como estan obligados, y poniendoles las mismas penas.

Que assi mismo conuerna, que de los quarenta Letrados que estan examinados por Abogados, y de otros muchos

muchos que ay en esta Corte q̄ pretendien ser proueydos
 en plaças de assiento, y Corregimientos, y lo mismo en
 comisiones, se nombren doze dellos que bastaran, los que
 pareciere mas a proposito, que sean tãbien nobles, y por
 lo menos limpios de los de mayor opinion de doctos, y
 grandes Christianos, para que asistan ansí mismo a los
 pleytos y negocios de Prouincia, y del Crimen, a los qua-
 les, y a cada vno dellos se le despache titulo de V. Magest-
 tad, nombrandolos por Abogados de V. Magestad, y de
 la Republica, por tiempo de los dichos quatro años, seña-
 landoles a cada vno dellos a setecientos y cinquenta du-
 cados cada año, los seyscientos de salario, y los ciento y
 cinquenta para casa de aposento, con tal que por ningun
 caso puedan llevar, ni lleuen derechos ningunos, ni otra
 cosa alguna, como esta dicho, de los Escriuanos tomando
 les el mismo juramento, y que haziendo su deber, se les
 hara merced de ocupallos en otros officios, y plaças, y don-
 de no seran priuados dellos, y castigados con rigor. Y si
 es verdad como lo es, que con ser los Consejeros del Cõ-
 sejo Real tan grandes Ministros doctos, y tan insignes
 Varones como es notorio, y que todos ellos despues de
 auer trabajado muchos años en las Vniuersidades, y Co-
 legios; y que juntamente por sus grandes partes han sido
 proueydos en plaças de assiento en vnos, y otros Tribu-
 nales de V. Magestad: así de esta Corte como fuera de
 ella. Y que vltimamente en premio de todo ello les ha
 hecho V. Magestad merced de honrrallos en traellos a su
 Consejo supremo, donde mañana, y tarde todos los dias
 de labor estan siruiendo a V. Magestad en ver, y despa-
 char pleytos y negocios, y en otras juntas, y despues en
 sus casas estudiandolos para botar, con quinientas mil
 maravedis de salario al año, y casa de aposento, con la
 con fiança que es justo de la merced y fauor que V. Ma-
 gestad

gestad les acostumbra hazer a ellos y a sus hijos con muy justa razon deuen estimar los tales Abogados de seruir a nuestro Señor, y a V. Magestad, y a su Republica por el dicho salario de los dichos setecientos y cinquenta ducados, como esta dicho, con la misma confianza de que haciendo lo que deuen seran mejorados en otros mayores officios, y que ansi mismo se les hara merced a ellos, y a sus hijos.

Que ansi mismo conuerna, que de las setenta personas de satisfacion que se huieren informado, y escogido el Presidente del Consejo, y los de la Camara como esta dicho se nombren doze dellos, los que parecieren mas a proposito, para que siruan de Procuradores en todos los pleytos, y negocios de Prouincia y el Crimen, por tiempo de los dichos quatro años, a los quales se les despache ansi mismo titulo de Procuradores de V. Magestad, y de la Republica, y Crimen della, y se les podra dar a cada vno dellos a treientos y setenta ducados en cada vn año, los treientos dellos por su salario, y los cinquenta para casa, y los veynte ducados restantes para papel y tinta, con tal que como queda dicho no lleuen derechos ningunos, ni otra cosa alguna, por razon de sus officios, de la misma forma y manera como esta dicho de los Abogados, Escriuanos, y sus oficiales. Y porque como dixe al principio, que el tercer genero de pleytos era tocante a cuentas, y que se ofrecen muchos desta qualidad, conuerna que los mas de estos Procuradores se procure sean no solamente muy inteligentes en pleytos y negocios; pero que también sean por lo menos los seys dellos muy buenos Contadores, y que se ayan exercitado en cuentas con Contadores de V. Magestad y en otras partes, para q quando se ofrecieren semejantes pleytos, y diferencias tocâtes à cuentas fin que sea necessario buscar Contadores de fuera, se les pueda

pueda remitir, para que las tomen, y verifiquen en presencia de las partes, como tan experimentados en ellos, y personas de satisfacion, puedan con esto enterar, y satisfacer a los Abogados de cada vna de las partes que litigaren de la razon, y pretension de cada vna dellas, con lo qual informados despues los Iuezes que han de ver y sentenciar la causa de todo ello, puedan con mucha claridad y breuedad dar sentencia con gran justificacion, sin dar lugar a que de pleytos de cuentas que de ordinario son muy largos no tengan fin, especialmente si vienen a ser de pleytos de acreedores, y de personas que han quebrado y faltado, no ay que pensar que pueda auer orden de acabarse jamas. Y lo peor de todo ello es, que en lugar de repartirse la hazienda que se ha hallado de los que se han levantado, y quebrado en los deudores, y acreedores que la han de auer, y cobrar cada vno en el lugar que le toca por su anterioridad, con el largo discurso de los tales pleytos se viene a quedar y consumir casi toda ella en poder de los Abogados, Escriuanos, Procuradores, y solicitadores sin podello remediar como es notorio, que es caso lastimoso.

Que anfi mismo conuierna que en la misma parte, y sicio de la Plaçuela de Santa Cruz, donde al presente estan los Escriuanos de Prouincia, y del Crimen se alquile vna casa, ò dos, las que parecieren mas a proposito donde esten en diez pieças baxas los diez escriptorios de los Escriuanos nombrados de la Republica, y del Crimen, donde esten cada vno de por si cõ sus dos Oficiales, y que anfi mismo tenga cada vno de los dichos diez Escriuanos otra pieça mas que este pegada a su mismo escriptorio, donde pueda negociar, y tomar testigos, y acudir los negociantes.

Que ausi mismo en esta misma casa, ayan de tener y

ten.

tengan cada vno de los dichos doze Abogados cada ¹⁷ sen-
das pieças donde tengan sus libros, y puedan negociar y
estudiar los pleytos, y hazer sus escriptos, y informaciones
en derecho, quando conuiniere y fuere necesario, aunq̃
con este medio no se vernan a hazer muchas, por yr los
pleytos tan claros, y con tan gran justificacion y bien sus-
tanciados, y con menos volumen de hojas de papel, y de
procesos, como al presente se haze.

Que anſi mismo a los doze Procuradores que tambie-
han de ſeruir de Contadores como queda dicho, ſe les aya
de dar y dē en eſta miſma caſa otras tres, o quatro pieças
donde puedan recogerſe a hazer ſus eſcritos y negocios.

Que anſi mismo conuerna q̃ en eſta miſma caſa aya de
auer vna ſala, o pieça grande, donde a modo de Tribunal
ha de auer aſiento, para que todos los dichos doze Abo-
gados, Eſcriuanos, y Procuradores ſeñalados ſe junten
mañana y tarde, antes de la hora que los del Conſejo
entran en Palacio en ſu Tribunal, para que de alli ſe re-
partan cada vno dellos a ſus apoſentos, y eſcriptorios a
trabajar, y acudir a los negocios cada vno en lo que le to-
care, donde han de aſiſtir todos los dias de labor tres ho-
ras por la mañana, y otras tres por la tarde, y mas quan-
do los negocios le requirieren, y fuere neceſſario a diſpo-
ſicion del Superintendente que ha de auer, como adelan-
te ſe dira. Y en quanto a los Oficiales de los Eſcriuanos
eſten obligados a aſiſtir en los eſcriptorios las horas, y
de la forma y manera que al presente aſiſten, en Provin-
cia, y el Crimen. Y anſi mismo conuerna que eſta ſala, o
pieça principal donde como queda dicho todos ſe han de
juntar con todos los demas apoſentos que han de tener
los dichos Abogados, Eſcriuanos, y Procuradores, como
ſe ha referido ſe correfpondan de vnos a otros, por lo
que aqui ſe dira.

E

Que

Que para quetodo lo tocante a los pleytos de Prouincia, y del Crimen, como esta dicho se gouierne como conuiene, y se trabaje en ellos por los dichos Abogados, Escriuanos, y Procuradores como conuenga, y que aya en todo el bueno, y breue despacho que se requiere, y q se de la satisfacion que es justo a toda la Republica, y a las partes que litigaren, conuerna que de estos doze Abogados que se han de señalar, se escojan dos dellos los de mayor opinion de doctos, y grandes Christianos, y que al vno dellos se le de titulo de Superintendente de todos los demas Abogados, Escriuanos, y Procuradores, y juntamente se le de ademas del salario de Abogado, otros docientos ducados mas, y al otro Abogado cien ducados mas, con titulo de Fiscal, para que en los dias que el Superintendente faltare, y dexare de venir por indisposicion, o por otra causa legitima pueda hazer su oficio en la forma que aqui se dira. Y aui soy de parecer que para poner en execucion esta obra santa, y que se assiente como conuiene q se elija por agora vn Iuez de alguno de los Consejos, o Chancillerias de V. Magestad docto gran Christiano, sacudido, y de resolucion, para que sirua de Superintendente de todo ello por algun tiempo.

Que este a cargo del Superintendente el repartir assi los pleytos y demandas que se pusieren de aqui adelante como tambien los que estuuieren pendientes al presente ante los Escriuanos de Prouincia, y del Crimen, en la forma y manera siguiente.

Que en presentandose vna demanda de qualquier pleyto que sea civil, o criminal, el Superintendente, o a falta del el Fiscal aya de señalar, y señale de su mano en la misma demanda de todos los dichos doze Abogados diez Escriuanos, y doze Procuradores. Lo primero, el Escriuano que ha de escriuir en aquel pleyto, y luego ha de
seña-

señalar al demandante, vn Abogado y vn Procurador, y a la otra parte otro Abogado y Procurador, escriuiendo los a todos por sus nombres, procurado siempre q̄ ninguno dellos sea deudo de ninguna de las partes de los tales pleytos, y quando sucediere q̄ en algunos dellos huviere alguna dificultad, q̄ ademas de los dos Abogados q̄ les huviere señalado a las partes de los tales pleytos, vno a la vna parte, y otro a la otra, les pueda señalar an si mismo el Superintendente cada sendos Abogados mas, demanera q̄ seran quatro, dos a dos. Y an si mismo para mayor justificacion, y satisfacion de la Republica, y de las partes, quando toda via se ofrecierē algunos pleytos de mucha importancia, o tuuieren grā dificultad, y que los litigantes procurarē se les de mas Abogados, de los quatro nōbrados. Que el Superintendente en tales casos, pueda señalar y añadir, a cada vna delas partes, segū fuerē los negocios, y viere que conuiene, cada sendos Abogados mas, demanera q̄ seran seys, tres a tres a cada vna de las partes. Y an si mismo para mayor justificacion pueda señalar quando conuiniere cada quatro, y cinco, y seys Abogados mas. Con lo qual conforme a lo q̄ tengo referido. Para qualquier pleyto que se pusiere, vernā a tener primero los dos litigātes cinco personas, el Escriuano de la causa, y cada sendos Abogados, y Procuradores, todos en vna casa, escogidos, desapasionados, grādes Christianos, y de mucha satisfaciō, que con rectitud y limpieza, acudiran a su despacho, sin que tengā necesidad de andallos a buscar a cada vno de por si, de vnas partes a otras, antes bien los hallara juntos en vna casa, y a todas horas, ni tā poco terna necesidad de gastar vn real, con ninguno dellos, ni cō sus oficiales, ni menos con Solicitadores, ni en cobrar los processos de los Escriuanos, cō conocimiento de los Procuradores,

E

para

Que aunq̄ como se ha dicho aqui, q̄ en presentándose las demandas de los pleytos q̄ se pusierē en la Provincia y crimē, q̄ en dando traslado a la otra parte, el Superintendente aya de señalar y señale, en cada vna dellas, lo primero, el Escriuano q̄ ha de escribir en aquel pleyto, y q̄ luego señale an si mismo, a cada vna de las partes, cada sendos abogados, y procuradores, y mas los abogados, q̄ viere q̄ conuiene y fuere necesario. Pero por q̄ toda vta, son los litigantes, de ordinario, muy recelosos y sospechosos, como es notorio, y q̄ se puede tener por cierto, que muchos dellos harā diligēcias y negociaciones, para q̄ quando se presentare las demandas de los pleytos, el Superintendente nōbre y señale en ellas, mas a vnos Escriuanos q̄ a otros, y lo mismo, mas a vnos abogados y procuradores q̄ a otros, por sus fines particulares. Soy de parecer, q̄ para

remedio de todo ello,
 y así mismo para ma-
 yor justificaciō y satisf-
 faciō de la republica,
 y de las partes q̄ liti-
 garē. Cōuernaſe le m̄a
 de al Superintēdente,
 tēga quatro bolsas, en
 q̄ ponga en la vna los
 nōbres de los Eſcriua-
 nos de Prouincia, y en
 la ſegunda, de los del
 crimē, y en la tercera
 de los doze Abogados,
 y en la quarta, de los
 doze Procuradores, y
 q̄ en preſentādoſe qual
 quier demāda, y ſi die-
 re traslado a la otra
 parte, q̄ el dicho Su-
 perintēdente ordene q̄
 en ſu preſencia, y de
 ambas las partes q̄ li-
 tigarē, o de otras per-
 ſonas nombradas por
 ellas, ſe ſaque por ſuer-
 te, lo primero, el Eſcri-
 uano q̄ ha de eſcribir
 en aquel pleyto, y q̄ de
 las otras bolsas, ſe ſa-
 quen aſí miſmo por
 ſuerte, los Abogados
 y Procuradores q̄ hā
 de tener cada vna de
 las dichas partes. Y eſ-
 ta miſma ordē ſe po-
 dra dar para los pley-
 tos del Coſejo Real, y
 de los demas Coſejos
 deſta Corte, y de la Vi-
 lla, y Curia Eccleſiaſtica della, y aſí miſmo en todas las demas Ciudades, villas, lugares, y
 Conſejos y Chancillerias, de todos eſtos Reynos, y de las Indias,

para llevarlos a los Abogados, ſino que quando conui-
 niere, el Procurador de cada vna de las partes tomara
 el proceſſo del Eſcriuano de la cauſa, y lo paſſara al a-
 poſſento del Abogado q̄ eſta ſeñalado por ſu parte, y ſe
 le entregara dādoſe conoſcimiento del recibo, y en auien-
 do lo viſto, y reſpondido conforme al eſtado q̄ el pleyto
 tuuiere. Pueda aſí miſmo deſpues el Procurador de la
 otra parte tomar el proceſſo, recibiendo conoſcimiento
 de ello, y lo podra paſſar al apoſſento del otro Aboga-
 do ſeñalado, para q̄ lo vea, y haga acerca dello los eſcri-
 tos, y lo demas q̄ conuenga en deſenſa de ſu parte, y de
 la raziō y juſticia que tuuiere. Y lo q̄ principalmente
 mas ſe deue conſiderar en eſte caſo, es, que yendo todos
 cinco vnanimes y conformes, encaminados como hom-
 bres Chriſtianos, eſcogidos y deſapaſſionados, a la ver-
 dad y fundamento de los tales pleytos, es coſa cierta, q̄
 la han de hallar con gran facilidad, y que juntamente
 como eſta dicho, ſi conuiniere q̄ el Superintēdēte les
 ſeñale mas Abogados, ſegun los negocios fueren y los
 requirieren, lo podra hazer: con lo qual ſeran deſpacha-
 dos cō mucha claridad, breuedad, y juſtificacion, ſin que
 puedan alargar los pleytos, de ninguna manera, cō tan-
 tos incidentes injuſtos, y otros mil enredos, y ſin q̄ tã-
 poco ninguna de las partes tengan lugar, de q̄ con oca-
 ſiō de llevar los proceſſos en caſa de ſus Abogados, los
 lleuan a las ſuyas, dōde ſe han hecho muchas maldades,
 quitādo dellos eſcripturas, y otros papeles de importan-
 cia, y aſí miſmo, quitando autos, y hojas, y poniendo o-
 tras, y haziendo otras coſas ſemejantes; ſino q̄ ſi alguna
 de las partes que litigaren quieſſeren ver el proceſſo, lo
 haga en el apoſento de ſu Procurador, o de ſu Abogado
 o del Secretario de la cauſa, y en preſencia de alguno de
 ellos, los quales tengan obligaciō de no dar lugar a que
 las

las partes los lleuen a sus casas, por los grandes daños y inconuenientes que se han seguido dello, como esta dicho. De todo lo qual vernan estos Reynos à ahorrar, y a dexar de gastar muchos millones de dinero, y ansi mismo se vernan a remediar, y atajar muchos mas millones de inquietudes y trabajos, como esta dicho.

Que ansi mismo para remediar y atajar tan grandes males y daños, como al presente se hazen, con testigos y probanças falsas, y que como esta dicho, de cien pleytos que aya, los nouenta y nueue prueban ambas partes lo que quieren, de que se han seguido tan grandes pecados, y ofensas a nuestro Señor, como es notorio. Conuerna q̄ V. Magestad se sirua de mandar, que para todas las probanças, que de aqui adelante se huieren de hazer, en qualesquier pleytos que sean, en la Prouincia y crimen, ayan de venir y vengan personalmente todos los testigos a dezir sus dichos, ante el Escriuano de la causa, señalado por el Superintendente, y que no sea por ningun caso, ante otro Escriuano, y se entienda que ayan de venir, no solamente los testigos que se hallaren en esta Corte, pero tambien los que estuieren fuera della, y esto aya de ser acosta de las partes que litigaren, y si los tales pleytos fueren de mucha importancia, que el Superintendente se halle al examen de los testigos, juntamente con el Escriuano de la causa, y por su ocupacion el Abogado que el Superintendente señalare, con que no sea ninguno de los Abogados señalados para el mismo pleyto, sino de los demas, para que con esto se hagan las probanças, con la justificacion y rectitud que se deuen hazer, pues con esto, quando el testigo venga coechado, o sea algun demonio, es cosa llana, que le han de desentrañar, y sacar la verdad, aunque no quiera, y sera de menos inconueniente, y mucho menos el gasto, que las partes podran tener, en que a

su costa vengan los testigos a esta Corte, aunque esten
 lejos della, a dezir sus dichos, especialmente siendo el
 pleyto de mucha importancia, que no pidiendo Comis-
 farios, o Receptores, y mas Receptores, y recusandolos, y
 dandoles acompañados, y tachando testigos, y con otros
 mil enredos y gastos notables que con esto se vienen a
 hazer, con que no tienen fin los pleytos, y con este me-
 dio que se propone, viene a acabarse con mucha breue-
 dad y justificacion, y a poca costa, y es mal caso, que el li-
 tigante que no tiene razon ni justicia en lo que pide, se
 le de lugar para que la venga a suplir con testigos falsos,
 y con otras cosas semejantes, como se ve cada dia, con
 que vienen a tener sentencia en su fauor muchas vezes,
 por nuestros pecados. Dexado aparte, que si esta misma
 orden y traza se viene a dar, como lo espero en nuestro
 Señor, en Toledo, Segouia, Guadalajara, Alcala, y en
 Illescas, que no estan leuados desta Corte, donde ay Corre-
 gidores, y lo mismo en todos los Consejos, y Chancille-
 rias, y demas Ciudades, villas y lugares destos Reynos, no
 siendo los negocios de mucha consideracion, y aunque
 lo vengan a fer, se podra embiar requiritoria, para que
 los Abogados y Escriuanos que se huieren señalado, en
 todas partes por la Republica, podran examinar los tes-
 tigos, con el mismo cuydado y puntualidad, para que
 embien estos dichos cerrados, y sellados, y se junten con
 la demas probança que en esta Corte se huiere hecho.

Que ansi mismo conuerna que aya de auer dos libros
 de conocimientos, el vno para los pleytos de Prouincia,
 y el otro para los del crimen, donde asienten los Procu-
 radores sus conocimientos, quando recibieren de los Es-
 criuanos de la causa los processos, para llevarlos a los
 Abogados, los quales quando se los entregaren den tam-
 bien conocimiento del dia que lo reciben, y tengan obli-
 gacion

gacion el Superintendente, y lo mismo el Fiscal de ver a menudo estos dos libros, para que vean,ansi mismo por ellos, y por las fechas de los conocimientos si han cumplido con su obligacion, particularmente los Abogados en ver los procesos, y estudiarlos, y hazer sus escritos, y cedulas en derecho, y lo demas que conuenga, para que les puedan pedir cuenta de todo ello todas las vezes que les pareciere conuenir, porque no aya descuydo, y que las partes que litigaren no tengan ocasion de quejarle, y lo mismo a los Escriuanos, y sus oficiales, y a los Procuradores, y quando huuiere algun descuydo, se lo puedan reprehender.

Que ansi mismo a imitacion de que en la Contaduria mayor de cuentas, sale de su Tribunal vno de los Contadores mayores, el que es semanero, y lo mismo el Fiscal, y andan todas las vezes que les parece por los aposentos donde estan los Contadores de resultas, y demas entretenidos, tomando cuentas en sus mesas, para ver si trabajan y acuden al despacho dellas como es justo, y el estado q̃ tienen las que se van tomando. Que ansi tambien conuerna que el Superintendente, y Fiscal que se huuieren señalado para los pleytos de Prouincia, y Crimen hagan lo mismo en andar todas las vezes que les pareciere por los escriptorios, y demas pieças de los Abogados, Escriuanos, y Procuradores, y vean si trabajan, y acudē cada vno dellos con su obligacion, y sepan el estado que tienen los pleytos, para que en todo se de el bueno, y breue despacho que es justo. Y la misma orden se les podra dar a los Superintendentes, y Fiscales: assi de los Escriuanos del Numero desta Villa, y del Archiuo que ha de auer en esta Corte, y en la Curia Ecclesiastica della, como tambien a los demas Superintendentes, y Fiscales que se han de poner en todos los Consejos, y Chancillerias, y demas Ciuda-

Ciudades, Villas, y Lugares, y cabeças de partido de todos estos Reynos.

Que así mismo conuerna se le mande al Superintendente que en estando el pleyto concluso, o aunque no lo este, como le pareciere ordene a los Abogados, y Procuradores de ambas partes que con el Escriuano de la causa se pasen todos a la sala principal, y en presencia de las partes que litigaren, o aunque no lo esten, como le pareciere, ordene, así mismo al Escriuano del tal pleyto, haga relacion del, en presencia del mismo Superintendente, como si se viera para sentenciarle, y vea juntamente de la manera que los Abogados le traen estudiado y trabajado, y como proponen el hecho, y fundamento del pleyto, para que con toda verdad, y justificacion, se alegue por ambos, en conformidad de lo que cada vna de las partes, hallaren que tienen razon y justicia, y en lo que no la tuieren, se conformen ambos Abogados, sin meterse en quimeras, y andar por rodeos, y con inuenciones, el vno contra el otro, sin fundamento de verdad ni de razon. Y por el consiguiente conuerna así mismo, que el Superintendente, ordene a los demas Abogados, Escriuanos, y Procuradores, que guarden esta misma orden, en todos los demas pleytos: para que con esto se fulminen y sustancien con toda justificacion y verdad, y sin tanto volumen de hojas de papel, y de procesos, como al presente se haze con mil enredos. Que haziendo esto mismo el Superintendente, algunas vezes, que en su presencia, y de los Abogados y Procuradores de los tales pleytos, haga relacion dellos el Escriuano de la causa, para que alli traten y platiquen, todos sobre ello, como si se huiera de determinar y sentenciar, como esta dicho, sera de muy grande importancia, así para que los Abogados tengan cuydado de llevar muy bien entendidos y estudiados

tudiados los pleytos, como para que el Escriuano de la causa, y los Procuradores hagan lo mismo en lo que les tocara. Y ansi mismo, sera esto de mucha importancia, para que vayan entendiendo las partes que litigaren, de la manera que de aqui adelante han de emprender y intentar los pleytos, y que echen de ver, que les tienen con esto cogidos los puertos, para que no osen intentar pleytos injustos, y otras trapaças y enredos, como se haze cada dia, pues es cosa llana, que si lo hizieren los han de coger en su mal latin.

Que en estando los pleytos conclusos, conuerna que el Superintendente auise a los Iuezes que los han de ver y sentenciar, atendiendo siempre, principalmente y sobre todo al despacho de pobres viudas, huerfanos, y desamparados, cuyas causas tiene nuestro Señor por propias suyas, para que señalando dia para ello, vayan los Abogados, el Escriuano de la causa, y los Procuradores, y ambas partes que litigaren, o se les notifique, y que el Escriuano haga relacion dellos, con lo qual se vernan a despachar con mucha breuedad y claridad, y sobre todo con grande justificacion, y satisfacion, assi de los Iuezes que los han de determinar, como de las partes que litigaren, pues por lo que esta dicho, se han de venir a conformar todos en la verdad y fundamentos de los tales pleytos, con lo qual ninguna de las partes, por marauilla tratara de apelar de la sentencia que se les diere, aunque sea la parte condenada, por ver notoriamente, que es cansarse en valde, y que no tiene razon ni justicia en lo que pide, y que aunque apele, tiene cogidos los puertos, por todos caminos, para no poder mejorar el processo, con trapaças ni enredos, ni menos con testigos falsos, y otras cosas semejantes, como se haze cada dia.

Que el Superintendente y el Fiscal, tengan obligacion

F

de

de andar siempre con cuydado , en informarse con todo secreto, y recato, de las partes que litigaren , y por otras vias, si los dichos Abogados, Escriuanos, y sus Oficiales, y Procuradores cumplen con las obligaciones de sus oficios, y si reciben dinero, o otra cosa, o se muestran asperos con los negociantes, y hallando algo desto , tengan obligacion de averiguallo, y verificallo , para que se acuda al remedio dello, y se ponga otro en su lugar , quando conuiniere, como adelante se dira.

Que ansi mismo conuerna, que aya dos Porteros, a los quales se les de, de salario a ciento y cinquenta ducados cada año, y tengan obligacion de asistir tarde y mañana en la sala principal , a todo lo que el Superintendente y el Fiscal les ordenaren, y que juntamente tengan cuydado con todos los aposentos de los dichos Superintendente, y demas Abogados, Escriuanos, y Procuradores, y que todo ello este como conuenga. Y que ansi mismo el vno destos Porteros , el que pareciere mas a proposito ~~se~~ sea de apuntador , y que por ello se le de ademas de los cien ducados que se le han señalado otros quarenta ducados mas, el qual tenga obligacion todas las vezes que por las mañanas y tardes faltare alguno dellos, no embiandose a escusar de que esta indispuesto , o que tiene alguna otra causa legitima para no venir , lo apunte en vn libro que ha de auer para ello , y juntamente esté obligado a dar cuenta dello al Superintendente y al Fiscal , y lo mismo quando no asistieren en sus aposentos las horas que estan obligados, para acudir al despacho de los negocios, y se les pueda reprender, y acudir al remedio.

Y en quanto a los oficiales que han de tener en sus escriptorios los Escriuanos de la Republica, del crimen, y del numero, desta Villa de Madrid , sera bien se mire y considere, que sean à eleccion de los mismos Escriuanos,
y a la-

y a satisfacion de los Superintendentes, y para lo de los oficiales de los Escriuanos de Camara. Lo mismo y a satisfacion del Presidente del Consejo, y de los demas Presidentes, o que presidieren en los demas Consejos.

Y pues se ha dicho y concludido con todo lo tocante a los pleytos de Prouincia, y del Crimen, y que no ay tantos negocios ante los Escriuanos del numero desta Villa de Madrid; conuerna ansi mismo, que de las setenta personas, que como esta dicho, se han de escoger por el Presidente, y los de la Camara, y lo mismo de todos los Abogados y Letrados de esta Corte. Se elijan seys Escriuanos, seys Abogados, y seys Procuradores, para que acudan al despacho de todos los pleytos, que al presente acuden, los Escriuanos del numero de esta Villa, por tiempo de los mismos quatro años, a los quales se les podra dar lo mismo, o algo menos, si pareciere, que a los que se han señalado para los pleytos de Prouincia y el Crimen, con tal, que como esta dicho, no lleuen derechos ningunos, de todos los pleytos que alli huuiere, y que esten todos en vna casa, repartidos en sus aposientos, y escriptorios, y los Escriuanos con cada dos oficiales, todo ello de la misma forma y manera que se ha dicho, de los Abogados, Escriuanos, y Procuradores, que han de acudir, a los pleytos de Prouincia y el Crimen. Y q̃ al mas antiguo Abogado de los seys, se le de titulo de Superintendente, y al segundo de Fiscal, los quales rengan la misma obligacion que los que se han señalado, para los pleytos de Prouincia, y el crimen.

Que ansi mismo en lugar de los Escriuanos de Camara, que tambien se han de consumir, como esta dicho, assi del Consejo Real, como de los demas Consejos. Conuerna que de las setenta personas escogidas, como esta dicho, se pongan los que pareciere con el mismo salario, y

para casa de aposento, y papel, y tinta, y cō cada vn oficial, por tiempo de los dichos quatro años, para que acudā a todos los negocios, que acudian los dichos Escriuanos de Camara, assi del Consejo Real, como de los demas Consejos, con tal que no lleuen, por ningun caso derechos ningunos, de las prouisiones, y de todo los demas despachos, que passaren ante ellos. Tomandoles el mismo juramento, y poniendoles las mismas penas.

Que assi mismo, aunq̃ he representado aqui a V. Magestad, que auiendo se de poner este pensamiēto en execucion, se firuiera V. Magestad de mandar al Presidente del Consejo, y a los dela Camara, se escogiesen por agora hasta setenta personas de satisfacion, como esta dicho, para que dellas se eligiesen, para seruir de Escriuanos y Procuradores de Prouincia, y del Crimen, y lo mismo para Escriuanos y Procuradores del numero desta Villa, y tambien para Escriuanos de Camara del Consejo Real, y de los demas Consejos. Y que assi mismo para Abogados de los pleytos de todo lo sobredicho, se eligiesen los que fuesen necessarios, de los que ay en esta Corte. Soy de parecer, que para lo de adelante, y que se euiten muchos fauores y negociaciones, que en semejantes ocasiones suele auer, fino que esto se haga con toda rectitud y satisfacion, pues esto ha de venir a ser, para tanto bien de las almas, y assi mismo para tan grande alivio y consuelo de estos Reynos. Conuerna assi mismo, que se firua V. Magestad de mandar se junten todos los Parrochianos, vezinos, y moradores, de todas las Parrochias de esta Corte, y nombren en cada vna dellas, vn Diputado de su misma Parrochia, de los demas partes, y opinion, de qualidad y santidad, y mas Republicano que huviere, en cada vna dellas, y que estos Diputados que assi se nombren, de todas las Parrochias, se junten en la casa de Ayuntamiento,

tamiento, y hagan tres bolsas, vna de Abogados, otra de Escriuanos, y otra de Procuradores, que tambien han de seruir de Contadores, como esta dicho, de hombres escogidos, y importantes para cada facultad, y que les ayan escudriñado juntamente sus vidas y costumbres, y que tengan de comer; para que en muriendo alguno de los dichos Abogados, Escriuanos, y Procuradores, que assi se nombraren, para los pleytos y negocios que se ha dicho, o que conuiniere mudar alguno dellos antes de los dichos quatro años, por no proceder con la rectitud y puntualidad que se requiere, que de estas tres bolsas, saquen por fuertes, tres personas, conforme fuere la que se huviere de proueer, de Abogado, Escriuano, o Procurador, para que dellas hagan consulta a V. Magestad, y haga merced al que mas fuere seruido. Y esta misma orden y traza se podra dar en todas las Ciudades, villas, y lugares, de todos los Reynos y señorios de V. Magestad, para que los Diputados nombrados por sus Parrochias hagan lo mismo, ecepto que quando sacaren tres personas por fuerte de cada vna de las tres bolsas, bueluan a echar suerte de los tres, y al que le saliere la suerte entre en el oficio de Abogado, Escriuano, o Procurador que se huviere de proueer, para que no tengan que venir a cansar a V. Magestad, ni gastar sobre ello.

Que assi mismo conuerna que V. Magestad mande q̄ todos los Diputados de todas las Parrochias tengan particular cuydado y vigilancia de entender, y rastrear si los dichos Abogados, Escriuanos, y Procuradores, y los oficiales proceden como deuen, y que quando entendieren lo contrario, tengan obligacion de dar quenta al Superintendente, y al Físcal, para que con todo secreto lo procuren todos ellos aueriguar y verificar, para que se ponga en ello el remedio q̄ conuenga, como adelante se dira.

Que así mismo conuerna, que de los quarenta Abogados que estan examinados por el Consejo, y de los demas Letrados, y pretendiētes de plaças, y de otros officios que ay en esta Corte, se nombren para los Consejos los Abogados que pareciere que son necesarios, para q̄ acudan a los pleytos y negocios q̄ en ellos huuiere por tiempo de los dichos quatro años, dandoles el mismo salario, o algo menos de lo que se les ha señalado a los que han de acudir a los pleytos de Prouincia y Crimen, pues no ternan tantos negocios, ni trabajo.

Que así mismo conuerna, que el Superintendente tenga vn libro, en el qual ponga los nombres de cada vno de los dichos Abogados, Escriuanos, y sus oficiales, y de los Procuradores, y tenga obligacion de assentar en el todas las faltas que fueren haziendo entre año cada vno dellos que no huuieren sido con legitima causa, y de no auer acudido, ni asistido a sus officios con la puntualidad, rectitud y limpieza que estan obligados, y si han procedido asperamente con los negociantes, y litigantes, y las vezes que se lo han reprehendido, y que no se han emendado. Y lo que así mismo huuiere aueriguado y verificado sobre ello, para que se ponga en todo el remedio que mas conuenga a su tiempo, como adelante se dira.

Que auiendose de poner Abogados, Escriuanos, y Procuradores que también han de seruir de Contadores, cō la orden sobredicha en todas las Ciudades, Villas, y lugares de todos los Reynos, conuerna se sirua V. Magestad de mandar a todos los Consejos, y Chancillerias, Corregidores, y demas Iusticias de todos ellos, procuren poner todo el cuydado y diligencia possible, en que los Diputados se nombren en la forma dicha, y que sean personas de muchas partes, y grandes Christianos, para que cumpliendo con sus obligaciones, procuren así mismo, que los

los dichos Abogados, Escriuanos, y Procuradores, sean los que se huieren de elegir y poner en las tres bolsas, de los que tuieren mayor opinion, de mas doctos, mas grandes Christianos, bien nacidos, y experimentados, en negocios, y pleytos que huiere, en todas las comarcas, y lugares, donde se huieren de elegir, y que tengan de comer, para que mejor puedan acudir a lo que deuen y estan obligados, à seruir a nuestro Señor, y a V. Magestad, y a su Republica, no solamente en acudir al despacho de todos los pleytos y negocios, que se ofrecen, por tiempo de los dichos quatro años, y con el salario que pareciere, conforme los lugares y las comarcas, donde se pusieren, y los negocios y pleytos que huiere, pero tambien en hazer todas y qualesquier escripturas, que se ofrecieren. Y juntamente, siendo como seran los dichos Abogados, Escriuanos, y Procuradores, personas de mucha satisfacion, se les podra cometer por el Consejo Real, y por el de Hazienda, los negocios que se ofrecieren en aquellos distritos, con que se podran escusar de embiar Pesquidores, y otros Comissarios y Receptores a ellos, de que resultara, que vernan estos Reynos, à alibiarse de muy grandes gastos, y daños que causan los Iuezes Pesquidores, sino es que sean casos muy graues, que sea necessario, embiar Alcalde de Corte, y aunque aya de yr, se podra ordenar, que alguno de los Escriuanos de la Republica, de los mas cercanos, del lugar adonde fuere y sucediere, passe ante el la aueriguacion de la causa que lleuare el Alcalde. Y que saliendo el Escriuano del lugar donde residiere, à hazer la dicha aueriguacion, se le de ademas del salario que tuiere, lo que pareciere, por via de ayuda de costa, a costa de culpados, y lo mismo podran hazer las Chancillerias, que respecto de estar todos los lugares, y Reynos, tã necessitados, sera de mucho seruicio de nues-

tro Señor y de V. Magestad, el procurar alibiarlos, por todos los caminos posibles, porque no se vengán a acabar de todo punto.

Medio muy conueniente y eficaz, para que de aqui adelante no se puedan hazer escripturas y testamentos falsos, ni falsificar clausulas. Y que aunque se hurten, o se pierdan, no les pueda venir ningun daño a las partes interessadas, ni tampoco se puedan valer dellas, en ningun tiempo, los que las hurtaren y ocultaren.

Que para que todo lo tocante a escripturas y testamentos falsos, quede de todo punto remediado, y atajado de vna vez, y que de ninguna manera las pueda auer de aqui adelante, sino por marauilla, y que juntamente quando se vinieren a perder, o hurtar, y ocultar qualesquier escripturas, de mayorazgos, y testamentos, y otros qualesquier contratos, así de muchos Archiuos particulares, que ay en estos Reynos, como de otras partes, de Grandes y Titulos, y de otras personas particulares, y auerse así mismo mudado y falsificado algunas clausulas dellas, especialmente estando en poder de menores, viudas, y de otra gente pobre, como se ve cada dia, no les pueda venir ningun daño, ni perjuicio a las dichas partes interessadas; ni que tampoco se puedan valer ni aprovechar dellas en ningun tiempo, de ninguna manera, los que las hurtaren, o ocultaren. Y para que así mismo se vengán a hazer todas y qualesquier escripturas, mas breues, y con mayor seguridad y justificacion, que hasta aqui se han hecho, y que no tengan tan gran volumen de hojas de papel, y de razones, y otras quimeras, como se hazen al presente, solo con fin de que se les den muchos derechos a los Eseriuanos por hazerlas, como a este proposito